

La opinión pública vista desde un enfoque sociopolítico

Ana María Hernández Díaz *

Introducción

El análisis político de la opinión pública a través de la historia del pensamiento político, implica tomar en cuenta las diversas aportaciones teórico conceptuales, que de acuerdo a las circunstancias y formas de interpretar de algunos eruditos, permiten no solo conocer sino además comprender el sentido, importancia y existencia de la opinión pública, y precisamente en esto recae el objetivo central de las siguientes líneas.

Es imperativo recuperar algunos puntos de vista de especialistas o pioneros sobre las nociones de opinión pública, es indispensable por que con ello se identifican las variables del término y el papel que juega en la esfera gubernamental y social. De esta manera también se puede repensar aquellos espacios donde sí se da, donde se da menos y más aún las razones de su existencia o no existencia, lo anterior con el propósito de buscar o reconstruir esquemas que posibiliten el máximo desarrollo de la opinión pública.

Antecedentes

El reconocimiento de la existencia de un campo de debates de opiniones contradictorias enfrentadas racionalmente con la pretensión de alcanzar de este modo la verdad, se remonta justamente a la época iluminista¹, tiempo en el que un nuevo tipo de sociedad surge y por consecuencia una diferente concepción de hombre, con libertad, razón y capaz de alcanzar el orden político y social.

De este modo la expresión opinión pública que se usa actualmente, se remonta desde mediados

del siglo XVIII y como se describirá, generalmente se entiende como opinión común, opinión popular, voluntad general y *vox populi*, es decir esta relacionada con la forma de pensar de una mayoría o de la generalidad de personas en un tiempo y espacio determinado.

Pero quien utilizará por primera vez el término opinión pública será Juan Jacobo Rousseau quien desde 1750 se preocupará sistemáticamente del poder que reviste, en el gobierno y en la misma sociedad.

Una opinión es una creencia acerca de temas controvertidos o relacionados con la interpretación valorativa o el significado moral de ciertos hechos², es decir, el propio concepto esta cargado de ideas, símbolos, mensajes, imágenes, debates y tendencias, que varían según el tipo de comunidad, condiciones sociopolíticas y económicas, para que las personas emitan un juicio.

De acuerdo con el diccionario enciclopédico ilustrado de la Real Academia Española; opinión se refiere a lo siguiente:

- Concepto acerca de una cosa cuestionable
- Fama, reputación
- Sentir en que coincide la mayoría.³

El análisis de la opinión pública tiene importantes aportaciones a partir de los clásicos, pues en cada uno de ellos se plasma, lo que pensaban o como interpretaban a la opinión pública, lo que permite conocer y hasta explicar su noción y naturaleza así como su grado de existencia e importancia en la esfera sociopolítica.

De acuerdo a la visión de los clásicos sobre opinión pública, esta se entiende como una expresión del pueblo, creencias, comunicación, apoyo, conciencia o como el poder mismo; los puntos de

*Profesora de Ciencias Políticas y Administración Pública en el Centro Universitario UAEM Zumpango, de la Universidad Autónoma del Estado de México.

¹ Young, Karl. *La opinión pública y la propaganda*, México, Paidós, 1995, p. 100.

² *Ibid.*, pp. 10-11.

³ La Fuente, *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*; publicado bajo la dirección de José Alemany, de la Real Academia Española, Barcelona, Ramón Sopena, 1932, p. 891.

vista la destacan la existencia de la opinión pública como un asunto, de tradición, de nación, de sociedad y de gobierno, referido a lo colectivo y al interés general.

La idea de opinión pública según los citados pensadores, se va dando conforme el hombre va alcanzando derechos y obligaciones, primero para dirimir acerca de algo de lo cual es parte, segundo para entrelazar palabras con otro individuo como producto de sus necesidades o intereses y tercero la opinión se concretiza cuando la comunidad tiene derecho de elegir y ejercer su poder de apoyar a quien la va a representar políticamente.

En un origen primario de la opinión pública, esta se llevaba y transmitía mediante conversaciones entre los individuos empeñados en la solución de los problemas de su comunidad; estas conversaciones se llevaban a cabo en los lugares más concurridos⁴. Habría que destacar que los hombres que daban direccionalidad y corrientes de opinión eran sin duda los hombres de mayor edad y sobresalientes en la comunidad.

Por tanto, la opinión pública surge principalmente en el espacio social y político, y cuando el hombre tiene la posibilidad de pensar libremente, de manera colectiva y respondiendo al interés público.

En este sentido, el análisis de la opinión pública surge a partir de su propia naturaleza, desde la definición de lo público, en virtud que allí se encuentra su sentido y utilidad entre los que componen la comunidad. En ese espacio público se suscitan una serie de contactos a través de los medios de comunicación, donde por cierto la opinión pública generalmente se colapsa en problemas políticos.

Los medios de comunicación, representan un agente principal en la movilización de la opinión pública, marcando los parámetros para que la sociedad opine, sobre lo que ellos o cierto grupo económico o político quieren que diga, y muy pocas veces les interesa escuchar sus comentarios sobre lo

⁴ Iglesia, lugares de abasto de víveres, palacios de gobierno, juntas o reuniones comunitarias de tipo laboral y centros de convivencia entre otros.

que piensan o desean. Por eso se dice que la sociedad está enmudecida y no tiene ni acceso a las esferas donde se toman decisiones y ni el gobierno abre accesos para que entre la opinión ciudadana,⁵ sobre lo que esta haciendo y que de alguna manera influye en la sociedad.

Tendencias

Desde el punto de vista racional y voluntarista Ferdinand Tonnies (1902) entiende a la opinión pública como un conglomerado de puntos de vista, deseos, propósitos diversos y contradictorios, y como potencia unitaria, expresión de la voluntad común. Es decir, la opinión pública es una necesidad del individuo, es parte de su naturaleza humana.

Por otro lado, desde el ángulo filosófico ha existido la opinión pública a partir de que el hombre comenzó a desarrollar, participar o a emitir algún comentario sobre algo, y desde el punto de vista político, existe desde que el pueblo tiene la oportunidad de poder para elegir a sus gobiernos.

Desde una perspectiva mental-estereotipada, Walter Lippmann (1922) sostiene que: las imágenes que se hallan dentro de las cabezas de los seres humanos, las imágenes de sí mismo, de los demás, de sus necesidades, propósitos y relaciones son sus opiniones públicas. Lo que significa que la opinión pública son las estructuras mentales que cada individuo construye con cierto propósito.

Desde un enfoque liberal-democrático Hans Sëller (1950), sostiene que la opinión pública son las opiniones sobre cuestiones de interés para la nación expresada libre y públicamente por gente ajena al gobierno, que pretende tener el derecho de que sus opiniones influyan o determinen las acciones, el personal o la estructura de su gobierno. Es decir, la opinión pública es una consecuencia de interés público bajo un Estado Liberal, donde se ventila la manipulación o la dominación.

⁵ Schmidt, Samuel. *México: la nueva gobernabilidad*, México, Centro de Estudios de política Comparada, A.C., 2005, p. 68.

Otra vertiente explicativa sobre la opinión, es la crítica-normativa de Jürgen Habermas (1902), quien señala que la opinión pública significa cosas distintas según se contemple como una instancia crítica con relación a la notoriedad normativa pública, representativa o manipulativamente divulgada, de personas e instituciones, de bienes de consumo y de programas. Lo que implica que la opinión pública es producto de la postura institucional, ideológica o de mercado, que una persona tiene respecto a un contrincante.

Otro canal que interpreta la opinión pública es el que se refiere al sistémico-informativo, Otto Baumhaver (1976) sostiene que opinión pública es el producto del proceso transformativo de información, introducida en el sistema abierto de clima de opinión pública, lo que significa la relación directa y condicionante de la información y su uso para construir opinión pública.

Desde una perspectiva psicosocial, Elizabeth Noelle Neumann (1974) plantea que la opinión pública son las opiniones sobre temas controvertidos que pueden expresarse en público sin aislarse, es decir ésta se concibe como consecuencia de las interacciones que se suscitan entre los seres humanos.

Por otra parte, desde la Ciencia Política se sostiene que la opinión pública es ante todo un concepto político. Para el italiano Giovanni Sartori la opinión pública es un público o multiplicidad de públicos, cuyos difusos estados mentales de opinión se interrelacionan con corrientes de información referentes al Estado de la república.⁶ Tal parece que este concepto, es la suma de varias ideas centrales de las anteriores perspectivas conceptuales, sin embargo un factor importante a rescatar es que desde el enfoque político la opinión pública es un asunto de orden público.

Para el Derecho y Ciencia Política, la opinión pública es una abstracción que permite verificar el sistema político democrático, lo que coloca a la opinión pública como un indicador evaluativo en

⁶ Sartori, Giovanni, *Teoría de la Democracia, el debate contemporáneo*, Madrid, Alianza, 1988, p. 118.

determinado momento, de la funcionalidad de nuestro sistema político.

Por otra parte, es el liberalismo el que articula de manera más precisa una teoría de la opinión pública, por que se dan y reconocen libertades y derechos en los seres humanos y una de ellas era la libertad de pensamiento y por consecuencia de expresión.

Asimismo, la escuela clásica con Adam Smith, David Ricardo y otros defenderán el régimen de opinión frente al despotismo. Para Marx y Engels no existe una opinión pública general que nace en la sociedad civil, sino una opinión que pertenece a la clase dominante, es decir, un grupo reducido de personas se encarga de condicionar por diferentes medios: legales, de comunicación, coercitivos u otros la forma de pensar de ciertas personas.

En el siglo XX quienes se interesarán por la opinión pública serán los que comparten las tesis de la sociología del conocimiento: Max Scheler, Kart Mannheim, Robert K., Merton, P. Berger y T. Luckmann, para quienes el individuo aislado en pocas oportunidades crea de manera individual opiniones.

El profesor Bernard C. Hennessy en su libro *Opinión pública*⁷, describe los componentes de la opinión pública como sigue:

- 1.- La presencia de un tema
- 2.- La naturaleza del público
- 3.- Un complejo de creencias del público
- 4.- La expresión de la opinión pública

5.- El número de personas involucradas por que del número depende su capacidad de producir algún efecto.

La representación no puede ser fecunda si no se arraiga en cierto terreno, si no se inscribe en un espacio social vivo. En el que circula la información, donde se pueden expresar opiniones múltiples, y en el que se de entre los grupos y los individuos una sensibilidad por los intereses y aspiraciones ajenas. Dicho brevemente, la representación requiere el establecimiento de un espacio público, en el que

⁷ Véase, Gómez, Luis Anibal, *Opinión pública y medios de difusión*, Quito, CIESPAL/Fundación Friedrich Ebert, 1982.

pueda operarse una modificación recíproca de los puntos de vista y pueda hacerse reconocer por la opinión pública, la legitimidad de nuevos derechos.

Visión democrática

También el sistema democrático requiere de la opinión pública en la medida que es un elemento importante para la supervivencia del sistema. La función principal de la opinión pública según este enfoque es la vigilancia y el control de la vida política.⁸

La democracia garantiza los derechos y libertades de los ciudadanos, especialmente la libertad de expresión y la opinión pública desarrolla una conciencia colectiva que participa, vigila y expresa sus puntos de vista sobre los temas de interés general.

Dependiendo de la participación puede variar el resultado de la elección. Un escenario de baja participación ayuda a partidos como el Partido Revolucionario Institucional con mejor estructura y mayor capacidad de movilización; y un escenario de alta participación favorecerá a partidos como el Partido de la Revolución Democrática con una estructura débil, pero cuyo candidato, tiene el mayor segmento de votantes entre los llamados indecisos.

A la participación la estimula la competencia, el debate y el interés que se despierte en la ciudadanía por las campañas.

Al abstencionismo lo alimentan, la corrupción de la clase política, los escándalos y la percepción de que el voto no hace el cambio. Como sea, el voto es la esencia de la democracia y debemos estimular la participación, para que la democracia sea eficaz y se consolide. La participación es el gran reto del 2006 para todos.⁹

Los controles, manipulaciones y obstáculos que se pongan a la opinión pública repercutirán necesariamente en el desarrollo democrático de la

sociedad¹⁰. Por que impiden la participación de la sociedad y más aún no son entendidas muchas de las decisiones de los gobiernos, por lo tanto no se puede aspirar a un apoyo social hacia el Estado.

Las elecciones se convierten en el medio para llegar a un fin particular, el gobierno de opinión que no es otra cosa que un gobierno sensible y responsable para con la opinión pública¹¹. En el caso de México durante los procesos electorales generalmente se mal interpreta, se maneja y aplica equivocadamente la opinión pública favoreciendo ciertas tendencias políticas, sin embargo, no puede descartarse que hay estudios importantes de corte económico, social y político que para la toma de decisiones han invertido capital en el conocimiento de la opinión pública, pero sólo de manera convencional y temporal, pero el Estado por sí mismo no está interesado en recurrir a este tipo de estudios.

No obstante, las formas que la opinión pública ha utilizado frecuentemente para darse a conocer, se han centrado en lo siguiente:

- Manifestaciones directas de los públicos en forma de estados y corrientes de opinión.
- Participando en las distintas formas de sufragio y de representación formal.
- A través de sus líderes y dirigentes políticos.
- En los medios de comunicación.
- Dirigiéndose a los organismos públicos con peticiones escritas.
- Utilizando la comunicación informal, como los rumores.
- Expresándose en forma de comportamiento colectivos como las manifestaciones y huelgas.¹²

Nota final

Las posibilidades de una mayor existencia de opinión pública en la esfera laboral son escasas,

⁸ Molina Esteban, "Inventar la democracia, entrevista con Claude Lefort", en *Revista Metapolítica*, México, Vol. I, No.4, Octubre-Diciembre de 1997, p. 621.

⁹ Centro de Investigación para el Desarrollo A.C. "CIDAC Electoral 2006," p. 4. de fecha 3 de marzo de 2006, No.1 de 2006, No.1 de 6.en, www.cidac.org.

¹⁰ Monzón, Carlos, *La opinión pública: teorías, conceptos y métodos*, Madrid, Tecnos, 1987, p. 150.

¹¹ Sartori, Giovanni, op. Cit., p.116.

¹² Monzón, Cándido. *Opinión pública y comunicación política, la formación del espacio público*, Madrid, Tecnos, 1996, p.33.

puesto que ésta ante todo se suscita históricamente en asuntos públicos y a veces de manera más individual que colectiva, por otro lado hoy día existen un cuadro de obligaciones y derechos que en su mayoría sólo respaldan el actuar del Estado, sector empresarial y bancarios que obstaculizan la existencia de dicha opinión en el ámbito de trabajo.

Es evidente que la opinión pública se constituye como una de las mayores fuerzas decisivas del comportamiento humano, tanto en lo colectivo como en lo individual y que a su vez ésta condiciona diversas actitudes en el hombre de tipo político, educativo, religioso, social, económico y artístico. Así mismo determina sus maneras de pensar, modos de vida, de producir, consumir, amar, odiar, convivir, preferencias, expectativas, temores, ansiedades y reacciones en general.

Las cuestiones fundamentales de la vida social e individual se desarrollan de manera nítida durante el desarrollo de la explicación de la opinión pública, en la medida que se habla de la naturaleza de la opinión pública y en este caso los llamados medios de promoción de la opinión pública.

Empero, la opinión pública ha estado sujeta a cuestiones dogmáticas y tradicionales que impiden pensar en una opinión abierta, común, libre y expresada en la vida de las personas, pero también y contrario a lo que implica hablar de opinión pública, ésta ha estado sujeta a ponderar muy por encima de la misma la riqueza y el poder político.

A pesar de los diversos movimientos sociales, la opinión pública ha sido influenciada por los procesos políticos, culturales, de inmigración y de diferenciación geográfica, los cuales se han visto tan cambiantes por el crecimiento poblacional y los fuertes intereses económicos y políticos, por lo tanto el ámbito de la opinión pública ha cambiado constantemente.

Por ejemplo, la propaganda como uno de los medios que se han introducido a diferencia de los tradicionales para venir a ocasionar nuevos procesos de formación de opinión pública, lo que se ha visto envuelto en exigencias capitalistas como las

exigencias laborales, de congestiónamiento y amplios sentimientos de inseguridad personal, que ha dañado la imaginación y creatividad, para venir ha establecer modos de vida influenciados por la propaganda de los medios de comunicación a favor de candidatos, campañas, elites, grupos, instituciones y organizaciones entre otros.

Lo anterior explica por sí mismo la influencia de la psicología en la formación de la opinión pública, derivados principalmente del aprendizaje, pensamiento, lenguaje, mitos y leyendas, donde la motivación y las relaciones sociales condicionan el comportamiento humano.

Se resume que la opinión pública se construye a partir de la confrontación de grupos ante ciertos problemas y cuando determinados modos de conducta cambian. En dicho proceso tienen un papel básico los líderes, pues generalmente son los que definen los caminos a seguir, logran conjuntar sentimientos e intereses y manipulan a las masas.

Es imperativo a su vez, que en el transcurso de la historia de la opinión pública, se han dado diversos métodos para conocer y analizar la opinión pública tanto cualitativa como cuantitativamente, utilizando la práctica y la experiencia o técnicas de investigación como las entrevistas y las encuestas a fin de conocer tendencias, comportamientos y así pronosticar resultados sobre ciertos fenómenos o patrones de consumo.

Inicialmente la opinión pública se desarrollaba en un contexto de comunidades pequeñas. Sin embargo en la actualidad las sociedades se han desarrollado y crecido; las costumbres muchas de ellas, han sufrido modificaciones, las conductas ya no son aceptadas de una manera unánime por los individuos; es decir se ha creado una nueva conducta social influenciada especialmente en un principio por la apertura comercial y más tarde por los medios de comunicación.

Por eso, otro elemento que condiciona la opinión de las personas temporal o permanentemente son los medios de comunicación como las noticias, a

través de las notas periodísticas, la radio y la televisión, con mensajes de imágenes o palabras claves que vienen a modificar la actitud de las personas, y como ejemplo están los tipos de propaganda que se hace durante las elecciones.

Por su parte, también las condiciones económicas o situaciones emergentes provocados principalmente por la naturaleza, también ocasionan cambios de opinión pública de manera repentina.

Hay que reiterar que el liderazgo es un factor que ha provocado cambios en la opinión por medio de discursos, declaraciones y según la tendencia de los mismos.

En conclusión, el análisis de la opinión pública no puede estar separado de factores políticos, sociales, educativos, económicos y geográficos entre otros, por que en cada uno de ellos se encuentra la razón de ser y de cierta forma de pensar, no obstante que el pensamiento es tan versátil y temporáneo, que resulta cada vez más interesante construir nuevas estrategias para reconstruir la opinión pública, pero también poder consensar la misma, resulta cada vez más complejo, ante la ausencia de liderazgo, el multiculturalismo y el fenómeno de la globalización y por consecuencia el florecimiento y apertura de los medios de comunicación como es el internet, pues éste último exige diseñar canales electrónicos para conocer, fomentar o dirigir la opinión pública.

Referencias bibliográficas

Gómez, Luis Aníbal. *Opinión pública y medios de difusión*, Quito, CIESPAL/Fundación Friedrich Ebert, 1982.

Habermas, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública*, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.

Monzón, Carlos. *La opinión pública: teorías, conceptos y métodos*, Madrid, Tecnos, 1987.

_____ *Opinión pública y comunicación política, la formación del espacio público*, Madrid, Tecnos, 1996.

Noelle-Neumann, Elizabeth. *El espiral del silencio opinión pública. Nuestra piel social*, Barcelona, Paidós, 1995.

Price, Vicent. *La opinión pública, esfera pública y comunicación*, Barcelona, Paidós, 1994.

Reynié, Dominique. “Las cifras en la política moderna”, en: Ferry, Wolton et al. *El nuevo espacio público*, Barcelona, Gedisa, 1995.

Rivadeneira Prada, Raúl. *La opinión pública. Análisis, estructura y método para su estudio*, México, Trillas, 1995.

Rovigatti, Vitaliano. *Lecciones sobre la ciencia de la opinión pública*, Quito: CIESPAL/FFE, 1981.

Sartori, Giovanni, *Teoría de la democracia. El debate contemporáneo*, Madrid, Alianza Universidad, 1988.

Schmidt, Samuel. *México: la nueva gobernabilidad*, México, Centro de Estudios de Política Comparada, A.C., 2005.

Young, Karl. *La opinión pública y la propaganda*, México, Paidós, 1995.

Hemerografía

La Fuente, *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*; publicado bajo la dirección de José Alemany, de la Real Academia Española. Barcelona, Ramón Sopena, 1932.

Molina Esteban, “inventar la democracia, entrevista con Claude Lefort”, en *Metapolítica*, México, Vol. I, No.4, Octubre-Diciembre de 1997.